ALIANZAS INTERNACIONALES DEL ESTADO DE ISRAEL (RESUMEN)

POR FARID KAHHAT (*)

Introducción

El presente documento es un resumen de la exposición realizada por Farid Kahhat el 1º de julio de 2025, en el evento organizado por la Asociación Amigos de Mariátegui - Casa Museo Mariátegui, titulado Palestina: La Causa de la Humanidad.

Farid Kahhat es un destacado académico peruano, doctor en estudios internacionales por la Universidad de Miami y profesor principal en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Ha sido investigador en centros de prestigio como el Woodrow Wilson Center en Washington D.C., y columnista habitual en medios nacionales e internacionales. Actualmente, se desempeña como analista político y experto en relaciones internacionales, con un enfoque en política exterior estadounidense, conflictos en Oriente Medio y geopolítica global.

Dada la gravedad del conflicto en curso en Gaza y la importancia de contextualizar históricamente lo que ocurre en Oriente Medio, nos hemos permitido sistematizar los puntos centrales de su exposición. Creemos que el análisis de Kahhat, riguroso y accesible, contribuye a una comprensión más profunda y crítica de un conflicto que interpela directamente los principios del derecho internacional y los valores de la humanidad.

Frida Flores

Israel suele estar del lado agresor en los conflictos contemporáneos.

Por ejemplo, Carlos Castaño, líder de las Autodefensas Unidas de Colombia y responsable de graves crímenes, dedicó un capítulo de su biografía a su viaje a Israel, donde aprendió métodos de lucha antisubversiva usados luego en Colombia, país que durante años lideró asesinatos de líderes sociales.

Otro caso es el de Nicaragua bajo Somoza: cuando EE. UU. prohibió venderle armas a la dictadura, estas llegaron igual a través de Israel, que producía y exportaba armamento con licencia estadounidense, burlando el embargo.

Respecto al laborismo israelí, aunque sus orígenes son de izquierda, su nacionalismo excluyente lo aleja del progresismo. La milicia Haganá, vinculada al laborismo, fue clave en la expulsión de 750,000 palestinos entre 1947 y 1948. En 1967, Israel ocupó Cisjordania, Gaza y Jerusalén Oriental, iniciando la colonización con asentamientos para judíos, acciones consideradas ilegales por la ONU y la Corte Internacional de Justicia.

https://www.wbez.org/worldview/2008/05/27/reflections-on-1948-a-part-1-al-nakba-a-%C5%93the-catastrophea

Además, el laborismo estableció vínculos con la Sudáfrica del apartheid. Un artículo de The Guardian (mayo de 2023) reveló que el canciller laborista Shimon Peres ofreció vender armas nucleares a ese régimen. Finalmente, el aliado más fuerte de Israel ha sido EE. UU., especialmente durante el gobierno de Trump y su apoyo a Netanyahu.

Aliados que tiene Israel en Sudamérica

Bolsonaro y Milei son hoy dos aliados clave de Israel en América Latina. En el caso de Bolsonaro, se da una paradoja:

su entorno reivindica a Israel mientras sus seguidores hacen saludos nazis pidiendo un golpe de Estado. Incluso su esposa fue a votar con una camiseta con la bandera israelí el día que Bolsonaro perdió.

Palestina, las principales fuerzas políticas de la lucha de liberación

En Palestina, las principales fuerzas políticas eran originalmente de izquierda. Al Fatah es hoy parte de la Internacional Socialista. Dentro de la OLP, el Frente Popular y el Frente Democrático, ambos marxistas-leninistas, eran las principales oposiciones a Al Fatah. Hamás, surgido recién en 1987, tiene una lógica distinta: identifica como enemigo al colonialismo sionista y su aliado, el imperialismo estadounidense. Aunque no comparto su ideología ni sus métodos, reconocen quiénes apoyan a Palestina. Yo no soy religioso y la política basada en la religión no me parece digna de encomio. Lo mismo aplica al régimen iraní, que exterminó en los 80 a gran parte del Partido Comunista Tudeh.

https://cdn.britannica.com/57/75557-050-78C29287/Yasser-Arafat.jpg

Sobre Irán: no es un régimen que me simpatice, pero en el conflicto actual, es Israel quien incumple el Derecho Internacional. Irán forma parte del Tratado de No Proliferación Nuclear y permite inspecciones; Israel no lo ha hecho desde 1981 y posee bombas atómicas. En 2018, EE.UU. se retiró unilateralmente del acuerdo nuclear de 2015, pese a que Irán lo cumplía. Luego Irán elevó el enriquecimiento de uranio al 60% como señal de presión, no para producir armas nucleares directamente.

https://news.sky.com/story/news-agencies-publish-israel-pm-nazi-picture-10468511

Sobre Irán, Israel y el ataque "preventivo"

El "ataque preventivo" de Israel a Irán no tiene base legal. El Derecho Internacional no reconoce esa figura, precisamente porque Hitler la usó como justificación constante. Netanyahu lleva desde 1996 afirmando que Irán está a meses de tener una bomba atómica. Lo dijo también en 2002, 2012, 2015 y 2023. Incluso la inteligencia estadounidense, bajo Trump, concluyó que Irán no está construyendo armas nucleares —lo expresó Tulsi Gabbard, directora de Inteligencia Nacional bajo el gobierno de Trump—, y la OIEA —a pesar de su timidez bajo la gestión del argentino Rafael Mariano Grossi— ha dicho claramente que no hay evidencia de que Irán esté construyendo armas nucleares. Por tanto, no había nada que prevenir. https://news.sky.com/story/news-agencies-publish-israel-pm-nazi-picture-10468511 Además, los ataques preventivos son ilegales, según la Carta de la ONU. El único uso legítimo de la fuerza es en legítima defensa ante un ataque armado, lo cual no aplica aquí, ya que Irán no atacó a Israel antes del último bombardeo israelí que fue en respuesta a una agresión israelí contra su embajada.

La buena noticia es que Netanyahu fracasó en su intento —con apoyo estadounidense— de destruir el programa nuclear iraní. No lo logró. Pero eso podría empeorar la situación: Irán podría concluir que no hay margen para negociar con EE.UU. de buena fe y optar por iniciar un programa clandestino de armas nucleares.

Por otro lado, el daño causado por Irán a Israel —a su ejército, a su economía y al gobierno— fue mucho mayor de lo previsto por Tel Aviv antes del ataque.

¿Hay o no hay genocidio?

Las cifras oficiales de muertos en Gaza que ofrece la autoridad sanitaria local, en realidad, subestiman el número real. Esto ocurre porque sólo cuentan cadáveres que han sido recuperados e identificados. Por eso, cada reporte incluye nombre, sexo, edad y número de identificación de los fallecidos. Si no se puede identificar el

Foto Reuters

cuerpo o no se recupera, no se registra como muerto.

Distintas fuentes estiman cifras mucho más altas. Por ejemplo, Human Rights Watch ha reportado sistemáticamente cerca de 10,000 muertos más que la autoridad de salud de Gaza. Y The Lancet, una prestigiosa revista médica británica, ha publicado tres estudios para estimar el número total de muertes. El más reciente, del 1 de mayo de este año, calcula entre 77,000 y 109,000 fallecidos. En otro artículo, publicado en junio de 2024, se estimaban las muertes indirectas: por cada persona que muere por heridas traumáticas —disparos, bombardeos— mueren entre tres y cinco más por causas como la falta de atención médica o de alimentos, debido a la destrucción de hospitales y al bloqueo israelí.

Según ese cálculo, tomando como base los 37,000 muertos reportados hace un año, y multiplicando por cuatro, se habría llegado ya entonces a unas 186,000 muertes, lo que representaría aproximadamente el 7.9% de la población civil de Gaza.

Negacionismo frente a la realidad

Algunos argumentan que no se puede hablar de genocidio porque no se ha exterminado a la mayoría de los palestinos. Pero si ese fuera el criterio, el Holocausto tampoco calificaría, ya que sobrevivió un tercio de los judíos europeos. Lo que define al genocidio, según la Convención, es la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo humano.

Y esa intención en este caso es explícita. La Corte Internacional de Justicia aceptó la demanda contra Israel por genocidio por una votación de 14 a 1, casi unánime. En muchos casos, probar la intención es lo difícil. Aquí, no. Los líderes israelíes han sido claros. El presidente de Israel dijo que "la nación entera es responsable", refiriéndose a los palestinos en su conjunto por los crímenes del 7 de octubre. Y el actual ministro de Defensa, que en ese momento era ministro de Energía, declaró que no entraría agua, comida, medicinas ni combustible a Gaza hasta que liberen todos los rehenes.

Hamas tomó unos 200 rehenes. Israel, con sus medidas, ha tomado a 2.2 millones.

La definición de genocidio menciona acciones deliberadas para causar la destrucción de un grupo humano. Y eso está ocurriendo. No olvidemos que, en Srebrenica, con menos de 8,000 muertos, hubo una sentencia por genocidio, aplaudida por las potencias occidentales. ¿Y ahora, con más de 100,000 muertos, la destrucción deliberada de hospitales, el bloqueo de alimentos y medicinas, y disparos a quienes buscan comida en un sistema de distribución militarizado, no ven nada similar?

La Corte Internacional de Justicia

No es casual que Israel esté siendo procesado por genocidio ante la Corte Internacional de Justicia y que, tanto líderes israelíes como de Hamas, estén acusados de crímenes de guerra y de lesa humanidad ante la Corte Penal Internacional. En el caso de Hamas, algunos de los líderes acusados ya han muerto, así que esos casos se han cerrado. Pero a Netanyahu y al ministro de Defensa, Yoav Gallant,

https://www.countercurrents.org/chuckman201014.htm

https://gcdn.emol.cl/curiosidades/files/2018/09/jueces.jpg

también se les acusa del uso del hambre como arma de guerra.

Y la acusación no viene de un fiscal izquierdista. Karim Khan, fiscal de la Corte Penal Internacional, fue nominado por el gobierno conservador del Reino Unido. Consultó a seis expertos en Derecho Internacional Humanitario, y todos coincidieron en que había causa para emitir una orden de detención contra Netanyahu y Gallant. Uno de esos expertos es Theodor Merón, jurista israelí, sobreviviente del Holocausto.

Tres jueces de la CPI aprobaron por unanimidad la orden de arresto. Es la misma corte que emitió la orden contra Putin, lo cual fue celebrado por las potencias occidentales, aunque ni Rusia ni Ucrania formaban parte de la Corte en el momento de los hechos. En cambio, Palestina sí es parte, así que la Corte tiene jurisdicción sobre lo que ocurre en Gaza y sobre los crímenes cometidos tanto por Hamas como por Israel.

Fuente:
https://www.facebook.com/share/v/1FkXonFi9u/